

tañeda y Nájera.—Ignacio María Altamirano.—Simón Guzman.—M. Zavala.—José García Ramírez.—Enrique Landa, secretario.

Es copia que certifico. México, 4 de Setiembre de 1874.—*Lio. Enrique Landa, oficial mayor.*

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito del Estado de Durango por el C. Jesus Rios y Valle, en representacion de Manuel Alcalde, contra el auto de prision que en su contra dictó el C. Juez 1º del ramo criminal de la Capital de ese Estado.

—*Juan Nájera*—Una rúbrica.
Es copia que certifico. Durango, 8 de Agosto de 1874.—*Juan Nájera.*

Auto del C. Juez de Distrito.

Agosto 3 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido por Jesus Rios y Valle, en representacion de Manuel Alcalde, contra el auto que en su contra dictó el C. Juez 1º del ramo criminal de esta Ciudad. Teniendo cuenta el informe de la autoridad que lo pidió por el ministerio fiscal, me parece ver convino.

Considerando: Que de las constancias de autos aparece que la causa ó motivo en virtud del cual el C. Juez 1º del ramo criminal dictó el auto de prision de Manuel Alcalde, fué el haberse encontrado en su poder de este último, dos yuntas de bueyes que se decian robadas.

Y autos consta tambien, que inmediatamente que fué interrogado Alcalde sobre el particular, presentó á la persona que robó, que no es otra que Crisanto monterero del rancho de Calleros. Y que es verdad que conducido San-

bada, y menos cuando este mismo individuo es persona que no haya dado motivo para dudar de su honradez de bien, que es lo que aquí pasa con relacion al monterero de Calleros, Crisanto Sanchez.

Por lo expuesto, opina el fiscal, que no hay mérito para creer de sospechoso de robo á Don Manuel Alcalde; y sentado este principio, aparece, que al dictarse auto de prision en su contra, se violan en su persona las garantías que le otorga el artículo 16 de la Constitucion política de la República. Concluye por lo mismo el autor de este dictámen pidiendo á la Justicia de la Union su proteccion y amparo á favor de D. Manuel Alcalde, contra el auto del Juez 1º del ramo criminal de esta Ciudad, que mandó

capital de ese Estado.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Gefe superior de Hacienda encargado de llevar la voz fiscal, dice: que por las pruebas testimoniales que ha presentado el quejoso D. Manuel Alcalde y obran á fojas 9, 10 y 11, está probado plenamente que las dos yuntas de bueyes que aparecieron en su poder, le fueron arrendadas por el monterero de Calleros, Crisanto Sanchez, á quien ha presentado ante el Juzgado 1º del ramo criminal, ofreciendo tambien presentar las pruebas sobre el hecho de que se trata, y sobre la buena reputacion que goza el mismo Alcalde en esta Ciudad.

Si bien es cierto que se hace acreedor al auto de prision todo aquel ciudadano en cuyo poder aparece una cosa robada, esto debe entenderse cuando se trata de un individuo que no tiene en su abono el notorio goce de una buena reputacion, ó bien, cuando la fama pública lo acusa como sospechoso. Igual cosa sucede cuando el tenedor de la cosa robada no presenta ante el Juez el individuo de quien la hubo; pero no está en iguales circunstancias el honrado ciudadano que presenta al que le entregó la cosa ro-

de 1874
Es co
Agosto

Sent

Dura
presente
el C. J.
tacion d
de prisi
1º del r
niendo c
respecti
y cuanto

Cons
autos a
que se f
mo crim
en conti
trado en
de bueye
Que d
diatamer
bre el pr
se los al
Sanchez,
Que an

chez á presencia del Juez, negó el hecho que le atribuía el C. Manuel Alcalde, ocurre la circunstancia de que éste al ver aquella negativa, pidió con instancia que se examinara al oficial de la guerrilla, á quien había confesado Crisanto Sanchez el hecho de haber alquilado á Alcalde las dos yuntas en cuestion.

Que la circunstancia de encontrarse en poder de una persona una cosa robada, no es bastante para darle el auto de prision, cuando tiene en su apoyo la fama de una buena reputacion, y presenta además á los individuos de quienes hubo la cosa que se le reclama.

Por estas consideraciones, y por la de que están suficientemente probados los hechos que aseveró el quejoso en su escrito de fojas 12, el C. Juez de Distrito Lic. Gerónimo Sida, con fundamento de lo dispuesto en la ley de 20 de Enero de 1869, declara: que la Justicia de la Union ampara y protege al C. Manuel Alcalde, contra el auto de prision dictado por el C. Juez 1º del ramo criminal de esta Ciudad, por solo el hecho de haberse encontrado en su poder dos yuntas de bueyes que aparecieron robadas. Remítanse estas actuaciones á la Suprema Corte de Justicia para su revision, y sáquense las copias correspondientes. Así juzgando en definitiva, lo proveyó y firmó el expresado C. Juez, por ante mí. Doy fe.—*Gerónimo Sida*.—Una rúbrica.—*Juan B. Arellano*, secretario.—Una rúbrica.

Es copia que certifico. Durango, Agosto 8 de 1874. *Juan B. Arellano*, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Agosto 17 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito del Estado de Durango por el C. Jesus Rios y Valle, en representacion

de Manuel Alcalde, contra el auto de prision que en su contra dictó el C. Juez 1º del ramo criminal de la Capital del Estado. Visto el informe de la autoridad responsable; el parecer fiscal; la sentencia del Juez de Distrito, y

Considerando: que resulta del examen de este expediente, que solo se trata de un auto pronunciado por un Juez que tenía perfecta competencia para ello, sin que se alisotó á la Justicia federal, en tal caso, entrar en la investigacion de los fundamentos que pudo tener para dictarlo, por no tratarse de violacion de garantía alguna, ni de innovacion de las facultades.

Con fundamento de los artículos 101 y 102 de la Constitucion y de la ley de 20 de Enero de 1869, se declara: Primero: que es de revocarse y se revoca la sentencia de Juez de Distrito que concedió el amparo al quejoso. Segundo: que es de hacerse al Juez de Distrito formal estrañamiento, por haber sido manifiesta su incompetencia para tomar en consideracion los fundamentos que motivan la concesion de amparo. Tercero: adviértase al representante fiscal, que cuide de ajustar sus pedimentos á la ley; y Cuarto: se impone al solicitante la multa de cien pesos.

Devuélvanse estas actuaciones al Juzgado de su origen, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; archivándose á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos en cuanto á los tres primeros puntos, y por mayoría en cuanto al último lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias*.—*Miguel Auza*.—*Juan J. de la Garza*.—*José Arteaga*.—*Ignacio Ramírez*.—*M. de Castañeda y Nájera*.—*Ignacio M. Altamirano*.—*Simón Guzmán*.—*M. Zavala*.—*José García Ramírez*.—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Octubre 23 de 1874.—*Enrique Landa*.